...de la revista de filología. ...de la revista de filología. ...de la revista de filología.

que se discurría anteriormente por la poesía y los relatos cortos, se va a orientar hacia el mundo del teatro fundamentalmente. La suerte estaba echada y así la cuenta nuestro autor. En 1964, nos dice, tuve que renovar en el distrito de Buenavista mi documento de identidad. El caducado, en la casilla correspondiente a profesión, decía un estudiante. Al rellenar la solicitud de renovación vacilé un momento. Una empleada mayor y amable que estaba al otro lado de la mesa comentó, anoche vi su comedia Los verdes campos del Edén, ¡qué preciosidad! Y puso sin dudarlo, escritor. Fue entonces ruborizado, porque me miraban los de alrededor, cuando sentí que mi suerte estaba echada, mi buena o mala suerte, y yo reconocido por una mínima oficialidad. El destino así lo había querido y por ende lo acepta Gala. A mí, comenta Comunicación, con su perro Troilo, se me ha traído aquí para que sea testigo, no para que sea testigo.

que esté alegre y orgulloso por haber nacido escritor, sino para que cuente lo que veo y lo que eso que veo me haga sentir a mí. Idea en la que insiste en otra ocasión. Yo, nos dice, mi oficio de escritor tampoco lo hago mal, me guste o no me guste, es un oficio ingrato. Yo hubiera preferido ser evanista, pero no me consultó nadie mi opinión. Se me trajo a este mundo para escribir, no para estar orgulloso ni alegre de escribir. Vida y literatura, por lo tanto, están inextricablemente unidas en Antonio Gala. Escribir es para mí, afirma, pasarme un folio por el alma y mostrarlo luego, igual que un paño de la Verónica, sin retocar las líneas. Gozoso o dolorido, con el sudor y con la pena y con la sangre, o con el júbilo y la claridad. Y el canto de una mañana altísima, pero siempre sin truco, siempre sin truco.

con generosidad. Yo no he escrito en mi vida una sola palabra que pretendiese dar a mis lectores o a mis espectadores una imagen distinta de mi imagen. Así soy, así estoy y así me ofrezco. Gala inicia la andadura literaria en el ámbito de la poesía y aunque toda su variada obra sea poética, por poesía entiendo nos dice el alma de las cosas, una vía de conocimiento, no de expresión, la poiesis platónica, ese líquido que toma la forma de la vasija en que se vierte, sin embargo, sus primeras entregas serán poemas, poesía de poemas, como gusta de denominarlos el dramaturgo. Durante los años 40 y 50 Córdoba se convierte en uno de los núcleos más importantes de la poesía española de la época. Alrededor de la revista Cántico va a surgir un grupo muy compacto de poetas, Pablo García Baena, Ricardo Molina, Juan Bernier, Julio Aumente, Mario López, etcétera, que enlazando con la generación del 27...

y muy especialmente con Cernuda, va a renovar la poesía de entonces. En el año 1956 se dedicará un número extraordinario de cántico a la poesía cordobesa de aquella época. Y en él aparece ya un poema de Antonio Gala titulado Córdoba y que al hacer un recuento de estos poetas de entonces, de esta ciudad, Francisco López Estrada señalaba. Antonio Gala ha publicado poesía en diversas revistas españolas y se manifestó desde un principio como un poeta rico de sentimiento y de imágenes. Su poesía, en la línea de García Baena, está dentro de la tradición barroca andaluza, como atestigua el poema a Córdoba que ofrece cántico en sus páginas. Esta afición por la poesía le llevará a fundar en sus años de estudiante en Sevilla la revista Aljibe y luego en Madrid Arquero de Poesía, junto con Gloria Fuertes y Julio Mariscal. Pero el descubrimiento poético oficial de Gala

surge cuando en el año 1959 recibe el accési del premio, del prestigioso premio Adonais de poesía, por el libro Enemigo íntimo, ganado, por cierto, aquel año por Francisco Brines con Las brasas. El libro, escrito a los 20 años, con influencia del grupo del 27 y del grupo cántico, como decíamos antes, tiene, según José Infante, un estilo muy personal, una mayor sobriedad y una austeridad de la expresión y una clara vocación de clasicismo, en la que la huella de la poesía clásica griega y latina, con su vena elegíaca, se deja sentir fuertemente en temas como el amor, la muerte, el paso del tiempo, que son los dominantes en este primer libro de gala, y había que añadir en la obra restante de la obra de José Infante, que es el libro de la poesía clásica griega y latina, del dramaturgo, con un acento andaluz profundo y enraizado en su propia personalidad.

Respecto a otros géneros cultivados antes de entrar en la obra propiamente teatral, hay que decir que tenemos la de Sora, publicado en cuadernos hispanoamericanos, Meditación en Queronea. Sabemos también de la existencia de un libro de sonetos muy clasicista, titulado Sonetos de la Zubia y de Guadalquivir. También sabemos que ha publicado algunos sonetos sueltos en Ínsula, así como en algunas de sus entregas periodísticas también ha incluido algunos de sus poemas. Otra vertiente sería la narración y muy especialmente los relatos cortos. En el año 1959 escribe El cuarto oscuro, en el 63. En el 63 recibe el premio Las Albinas por Solsticio de Invierno y en el 64 aparece La Compañía. Lo que falta en su haber literario es la publicación de una novela o de unas novelas.

novelas. Sabemos que ha tenido varios proyectos y así en el año 63, antes de dedicarse o de tener el éxito teatral con Los verdes campos del Edén, tenía entre manos la novela Interminablemente bajo el cesto, que no llegó a concluir. Y también sabemos que tras el estreno del Cementerio de los pájaros, pensaba hacer una separación amistosa con el mundo del teatro para escribir novela, según manifestaba en una entrevista en el país a Maruja Torre. Ha publicado además numerosos ensayos, conferencias, presentaciones de libros y exposiciones. Es decir, que nos encontramos ante un autor con una obra muy prolífica. Sin duda alguna que el periodismo es otra de las facetas que junto al teatro ha destacado muy brillantemente nuestro autor. Los artículos de periódico, considerados por lo común un género de la persona, son unШ en el ...pero efímero y menor...

al igual que los practicados o escritos por Larra o Francisco Umbral, le han llevado a Gala a ser hoy uno de los columnistas más famosos del país. Esas, como las define él, minúsculas mirillas semanales, son o proporcionan una gran capacidad de reflexión polémica, como todo lo de Gala, y sobre todo tienen una gran calidad literaria desde el punto de vista del estilo. Y así tenemos que se inició en el ámbito del periodismo con una serie titulada En torno a las bebidas nacionales, colaboró luego en la tercera página del periódico Pueblo, continuó con texto y pretexto en Sábado Gráfico, con verbo transitivo en Reporter, El color de las hojas en primera plana, citas históricas en la actualidad española, el verbo transitivo ya publicado en la página de la página web,

en el suplemento dominical del país, las famosísimas charlas con Troilo, en propia mano, y en la última entrega, el libro, Cuaderno de la Dama de Otoño, además de la nueva serie que actualmente tiene en el país, titulada, dedicada a Tobías. En síntesis, podemos decir que Antonio Gala es uno de los hombres más destacados en el mundo de las letras españolas actuales, tanto por su gran éxito popular, como por una obra literaria muy dilatada, polémica

siempre, y sin duda alguna, peculiar y valiosa. Pasando ya al terreno de la dramaturgia, decíamos antes... Decíamos antes que 1963 fue un año clave para...

la trayectoria literaria de Antonio Gala. En el Teatro María Guerrero de Madrid se estrenaban los verdes campos del Edén de Antonio Gala, un joven escritor conocido en los ámbitos literarios por su actividad poética, irrumpía en el mundo de las candilejas con una fuerza tal que su sino, como podría decir alguno de sus personajes, iba a insertarse en los dominios de Talía. Desde esta primera pieza hasta la última, el Otelito, la obra de Gala se ha ido desarrollando con un gran éxito de público y con una acogida dispar entre la crítica. ¿Que mi obra sigue un proceso? Contesta Gala a Santiago de las Heras en una entrevista. Por supuesto, pero el proceso lógico de un desarrollo más bien formal, de crecimiento, diría yo, de fisonomía más que de alma, me parece. Los verdes campos del Edén es una obra realista y a la vez poética, realista,

porque refleja la sociedad española de los años 50, llena de privaciones y carencias tanto económicas como de libertades. El escenario, un cementerio que volverá a retirar en una de sus últimas comedias, ahora con un título simbólico, El cementerio de los pájaros, ya sabemos que a Gala, según sus propias confesiones, le gustan mucho los cementerios y los mercados. Decíamos que es el cementerio, o la obra en general, una alegoría que transparenta el mundo de los años, aquellos años de la España de entonces. Y dentro de ese realismo hay una poeticidad, tanto en el lenguaje como en los sentimientos de los personajes, digna de valorarse y reseñarse. El caracol en el espejo, su segunda obra, obra o pieza teatral no estrenada, el plano alegórico conlleva un simbolismo religioso, el portero símbolo de la iglesia,

Dios quiere que cada uno de los invitados de la fiesta pongan un ladrillo para terminar la casa y ninguno le hace caso. Tiene además la obra un cierto fondo político y social, pero esencialmente es un comentario sobre la vida humana. El sol en el hormiguero, comedia cuya acción no se desarrolla en ninguna época ni lugar determinada, se estrenó en el Teatro María Guerrero de Madrid el 9 de enero del año 1966. La pieza tuvo grandes problemas con la censura y a los 15 días fue retirada del cartel y la crítica, por otra parte, tampoco fue muy proclive en general a la obra. Es una sátira política del poder autocrático, siempre maquiavélico, aquí en el sol en el hormiguero, encarnado por un rey más astuto que su pueblo soñador y con un gobierno deliberadamente formado por bobos serviles como señalaba en su

crítica García Pavo. Noviembre y un poco de hierba, texto escrito en indiana en Estados Unidos, es una historia dramática que se estrenó en el Teatro Arlequín de Madrid el 14 de diciembre del año 1967. La obra fue un gran fracaso teatral, el único o uno de los más sonados de Antonio Gala, tanto de público como en general de crítica. El tema, basado en hechos reales, trata de un vencido de la guerra civil española, escondido durante 27 años en un sótano, que no sale hasta que se promulga una ley de amnistía y al hacerlo se le dispara su viejo fusil, siendo muerto por la única bala que tenía. La técnica, un tanto más vanguardista que las piezas anteriores y un lenguaje literario especialmente recreado, es un tema que se ha convertido en un tema de la historia. Los artistas de la época pudieron contribuir sin duda alguna a este fracaso.

es una obra teatro-musical que se estrenó en el Café Teatro Kim Boyd de Madrid el 18 de diciembre del año 1970. La pieza, paralela en muchos aspectos al espectáculo del grupo Tábano Castañuela 70, estrenada ese mismo año, es una desenfadada sátira de la realidad española de aquellos años, siempre dentro de los límites que la censura permitía. Y el metafórico título en inglés, Spain Striptease, puede explicarlo la siguiente afirmación de Gala. Hay cosas, nos dice, cada vez más en España con nombres extranjeros, Smoking, Striptease, Nightclub, Music Hall, Boat, etc. Son las que no hubo aquí cuando el idioma estaba en su pujanza y por tanto no lograron sustituirse por nombre castellano. Los buenos días perdidos es una historia que se ha convertido en una historia española que se estrenó en el Teatro Lara de Madrid el 10 de octubre del año 1970.

1972. Una obra que fue un gran éxito teatral, más de 500 representaciones y también a su vez fue un gran éxito de la crítica. La pieza, escrita en Granada, cuenta una historia española, según expresa el autor en la nota preliminar, y sus personajes y anécdota pertenecen al censo de nuestra tradición, pero sobre esa realidad se alza, tal como suele, el deseo de huirla, y ocurre, también tal como suele, que la verdad y el dolor, por crueles que sean, nunca nos asesinan. Nos asesinan los inventados sueños y el engaño, de ahí que acaben mal cuando dejamos que se pierdan los buenos días perdidos. Suerte campeón, cuyo título proviene de la frase que cada jueves al salir a jugar a la pelota le decía a su padre, a Víctor, se terminó de escribir en junio de 1936.

del año 1973 y fue prohibida por la censura en septiembre, unos días antes de su puesta en escena. La causa de la prohibición de esta pieza, teatro musical, se debió a las referencias al presente histórico del momento de entonces de la España de posguerra. En la orientación para el montaje de esta pieza se manifiesta el sentido de la misma. He pretendido, nos dice el autor, contar una historia de amor, de amor y desamor, subrayando por eso la hostilidad que el entorno social declara casi siempre a un sentimiento que es su mejor defensa. El momento histórico, los personajes, los fondos, han sido elegidos por su proximidad a nosotros, por su validez dramática y porque un simple acto, una simple melodía, podrían encontrar un público más fácilmente dispuesto, por aludido, a comprenderlos. Circus loquios, ni más explicaciones, tratándose sobre todo de un mundo que hoy se ha dado en llamar CAMP.

este debe ser el sentido que rige el montaje de Suerte Campeón. Por supuesto que hay en esta obra crítica social, en qué teatro no lo hay, pero tampoco hay que exacerbarlo. Con esta obra, termina el escritor, afirmo una vez más que lo divertido no es lo contrario de lo serio, sino de lo aburrido. Anillos para una dama, otra obra de gran éxito, se estrenó en el Teatro Eslava de Madrid el 28 de septiembre de 1973. La obra también fue muy premiada, tuvo problemas de censura y el éxito fue también muy, muy amplio. Incluida esta obra en el llamado Teatro Histórico, como sabemos se basa en lo narrado en el poema del Miocid, no deja de reflexionar sobre el momento de la España de aquellos años en las proximidades. ¿Qué es lo que más te gustaría del franquismo?

La palabra del autor que precede en el texto aclara algunas de sus claves. De nuevo nos dice, cuento una historia española. Sin embargo, en esta ocasión utilizo la historia de España en cierto modo. ¿Acaso sea la historia el único río en que no podemos bañarnos más de una vez? Cualquier cronología es una convención. Por eso, Anillos para una dama tiene adrede un aspecto intemporal. Es más real así, porque la realidad no se opone a los

relatos inventados, sino a los mundos inventados. El simbolismo de la obra, con el guiño cómplice del receptor, Franco, como sabemos, estaba ya en las últimas, lo insinúa con unas interrogantes. ¿Qué sucede en un pueblo cuando la muerte la arrebata a quien lo guía? ¿Se tolerará a los que lo rodean apearse del pedestal que con él comparaba? ¿Qué será de Doña Jimena sin el Cid?

me he permitido contestar imaginando unas horas, no muchas, al margen de la historia rigurosa. Y a continuación nos desvela el simbolismo de los personajes. Jimena, aquí, sabe muy bien lo que quiere, ser ella misma. Minaya también lo sabe, pero es demasiado fiel a lo que ha muerto y eso le impide transformar el futuro. La hija del Cid sostiene aún una fe que además le es rentable. Dice, Constanza, todo lo desprovisto, símbolo de los marginados, será devota o venal, según los casos. En estas circunstancias, como suele, el triunfo del poder político y el religioso es inevitable. A ambos los mueve solo el deseo de seguir siendo poderes. Ellos hacen la historia. Jimena se resigna un papel de personaje con la dudosa esperanza de que en un posible porvenir alguien alcance la libertad que a ella le fue negada. Tienen anillos por una dama, como en todas las obras de la historia.

del teatro histórico de Gala, una desmitificación de la historia y sobre todo de los hombres que la hace. Las cítaras colgadas de los árboles, título tomado del Salmo 136, también fue una obra dentro de la que podríamos llamar históricas de cierto éxito. El relato o la anécdota que sirve como argumento es el del retorno, ese eterno retorno de una redención no consentida y de un amor que va más allá de los límites, si es que son límites para el amor, los impuestos por unas circunstancias más pasajeras que él. El indiano que vuelve de la nueva España a la España real y una serie de personajes, por cierto que todos han sido tomados de esa devoción a la literatura más española que haya, la península, que es la de la tradición, que es la tradición de la tradición de la tradición. La tradición de la tradición es la tradición de la tradición, la tradición de la tradición, la tradición de la tradición, picaresca

Han sido unos personajes que, centrados en la segunda mitad del siglo XVI, han querido así de nuevo desmitificar tanto la historia como la historia que hacen los hombres. ¿Por qué Corres Ulises? En el siglo XVII le parece esencialmente un burgués cursi y anticuado, cuyos conceptos ideales y moral están mandados retirar hace ya mucho, con el que sólo en el oscuro silencio fisiológico y aún así...

no por demasiado tiempo puede entenderse. También tenemos aquí una obra de la desmitificación de la historia. Entramos en el siguiente periodo en lo que se ha denominado la trilogía de la libertad o lo que el propio autor ha denominado teatro de sutura. La trilogía de la libertad, editada en espasa calpe, está compuesta por Petra Regalada La vieja señorita del paraíso y El cementerio de los pájaros. En Petra Regalada, estrenada el 15 de febrero del año 1980 tras unos largos años de silencio, alejado del teatro, es una comedia en la que hay una serie de claves referidas a la situación española después de la muerte de Franco. Petra, prisionera del dictador Don Moncho, un trasunto clarísimo de Franco, arropada por la policía,

Por un aparente poder legal, el del notario don Bernabé y el de las fuerzas del orden Arevalo, conoce a Mario, el joven opositor al régimen del que espera su liberación. Pero una vez muerto el dictador, Mario se hace cómplice del poder, lo toma en sus manos y todo vuelve a ser como antes, siendo asesinado por el subnormal Tadeo. El redentor se convierte

en opresor, de ahí la idea de la comedia, que cada uno tiene que ser artífice de su propia libertad y no confiar en poderes que vengan a liberar al individuo. La vieja señorita del paraíso, la segunda pieza de este teatro de sutura, en donde se analizan también, o se ponen de manifiesto, el individualismo casi anárquico y la libertad voluntariamente asimismada a través de la violencia, y la violencia es la que se ha convertido en la violencia de la vida. La vieja señorita del paraíso, así como el cementerio de los pájaros, que es una obra también con muchas o algunas conexiones.

con la realidad histórica española reciente, como fue la del golpe del 23F, el golpe de Estado, o el intento del golpe de Estado. Finalmente, las dos obras últimas, estrenadas en el año 1985, han sido Samarkandam y, la última de todas, El Hotelito. Samarkandam ha sido una obra de escaso éxito, de nuevo se vuelven a reiterar los mismos temas del teatro de Antonio Gala, pero poniendo sobre la mesa el problema de la homosexualidad y, sobre todo, del incesto de los dos hermanos. Mientras que El Hotelito, una obra de un gran éxito, se estrenó a finales del 85 y hoy, todavía sigue en cartel, en marzo del 86, trata sobre los problemas de la España de las autonomías.

Además de estas obras teatrales, hay piezas en estrenar, como La Petenera, Carmen Carmen, La Cenicienta no llegará a reinar, etc. Así como también Gala ha adaptado una serie de obras extranjeras para la televisión, para el cine, para el teatro, el zapato de raso de Albi o Un delicado equilibrio o Canta gallo acorrolado, etc. Asimismo, Antonio Gala ha escrito diversos guiones de cine y sobre todo ha hecho unas series de televisión, series de televisión que le han dado muchísima fama y entre las que hay que destacar Paisaje con figuras, dedicado a la televisión.

que tuvo dos partes en dos series, la primera tuvo bastantes problemas con la censura, y que sin duda alguna han contribuido a este éxito popular de este escritor. En suma, una dilatada obra, con sus luces y sus sombras, que ha contribuido a escribir el nombre de Antonio Gala en la historia, tanto del teatro español actual como de la literatura en general, merecidamente. El éxito de las representaciones de sus textos, pese a la reticencia de un sector de la crítica, así lo avala. Antonio Gala, por lo tanto, es uno de los escritores más importantes dentro del panorama de la literatura española actual. Nada más por hoy en la revista de Filología.

El profesor José Romera Castillo analizó la obra literaria de Antonio Gala, uno de los escritores vivos más importante en lengua castellana. Volveremos el próximo lunes a la hora habitual de este espacio. Hasta entonces, gracias por su atención y buenas noches. Fin